

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

El poder contra una empresa recuperada por sus trabajadoras y trabajadores.

Robertazzi, Margarita, Ferrari, Liliana Edith, Pertierra, Lidia y Pérez Ferretti, Liliana.

Cita:

Robertazzi, Margarita, Ferrari, Liliana Edith, Pertierra, Lidia y Pérez Ferretti, Liliana (2008). *El poder contra una empresa recuperada por sus trabajadoras y trabajadores. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/475>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/8uz>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL PODER CONTRA UNA EMPRESA RECUPERADA POR SUS TRABAJADORAS Y TRABAJADORES

Robertazzi, Margarita; Ferrari, Liliana Edith; Pertierra, Lidia; Pérez Ferretti, Liliana
Universidad de Buenos Aires, UBACyT

RESUMEN

Este artículo presenta resultados que se construyen a partir de la ejecución de un proyecto de investigación que estudia las empresas recuperadas por sus trabajadores/as desde 2003. Se trata de un estudio de casos que propone analizar los procesos psicosociales desde una perspectiva histórica crítica. La metodología es cualitativa y se instrumenta mediante técnicas dialógicas y observacionales de carácter participativo. En esta oportunidad se analizan acontecimientos actuales vividos por los trabajadores/as de una de las primeras empresas recuperadas: se trata de la metalúrgica IMPA, del barrio de Almagro de la C.A.B.A., donde se produjo un violento desalojo en función de una orden judicial. Se relatan aspectos de la historia de IMPA, que ya lleva diez años de recuperada, se analiza el papel de los medios de comunicación de masas y el de los poderes instituidos. Es un artículo escrito desde la indignación que produce en este equipo el atropello y el desprecio del que son objeto los y las trabajadoras de IMPA. El análisis que se presenta puede encuadrarse en una perspectiva que no sólo es psicosocial sino psicopolítica y psicocultural. La adhesión y el apoyo a la lucha de esos hombres y mujeres que defienden una vez más su fuente de trabajo se considera una postura ética ineludible.

Palabras clave

Resistencia Desalojo Trabajo Legalidad

ABSTRACT

THE POWER AGAINST A RECOVERED ENTERPRISES
BY THE MALE AND FEMALE WORKERS

This article presents the results built from the execution of a research project that study the enterprises recovered by their workers since 2003. From a critical and historical perspective, this study of cases proposes an analysis of the psychosocial processes involved. Methodology is qualitative through dialogic techniques and participative observations. In this opportunity we analyze the events recently happened in the metallurgic IMPA, placed in the neighborhood of Almagro - Buenos Aires city - in which the male and female workers have been violently evicted by the means of a judicial order. We relate some aspects of IMPA history, after ten years of its recovery, analyzing the role of the mass media as well as the role of the instituted power. This is an article written from the anger produced in this team by the outrage and contempt that the workers of IMPA are suffering. The presented analysis is framed not only from a psycho social perspective but psycho politic and psycho cultural as well. We consider that the commitment and the support to the male and female workers struggle that are once more defending their source of work is an unavoidable stance of ethics.

Key words

Resistance Eviction Work Legality

Este artículo presenta resultados obtenidos por una investigación que estudia a las empresas recuperadas por sus trabajadores/as desde 2003, con la finalidad de reconstruir críticamente la serie de transformaciones colectivas, organizacionales y subjetivas que acontecen durante el proceso de apropiación de la fuente de trabajo.

Inicialmente se diseñó el estudio de un caso único y, desde la Programación Científica UBACyT 2004-2007, se ejecuta una investigación psicosocial histórico-comparativa entre empresas recuperadas del mismo rubro, situadas en la Ciudad de Buenos Aires. El método es cualitativo y las técnicas administradas -observación participante y relato de vida- son participativas.

La empresa IMPA no estuvo entre los casos seleccionados por este equipo, dado que ya era cooperativa desde 1961 y se había recuperado durante 1998, es decir que era anterior a las que emergieron después de la crisis de 2001. Además, el número de personas, el crecimiento que exhibía en la época en que comenzó a ejecutarse la investigación y sus características mediáticas por entonces la hacían casi inalcanzable para un equipo con pocos recursos.

No obstante, fue siempre una referencia para la ejecución de los proyectos. En primer lugar, de allí se eligieron a los interlocutores claves que permitieron seleccionar los casos que luego se estudiarían, entre ellos Eduardo Murúa, uno de los iniciadores de la experiencia con la recuperación de IMPA, la metalúrgica del barrio de Almagro. También fue quien nos introdujo en los principales tópicos que luego recorreríamos con otros y otras protagonistas: las tensiones entre cooperación y conflicto, las tareas pendientes, la ambivalencia del poder y los peligros que amenazaban al colectivo de empresas recuperadas. Por otra parte, en la mayoría de los casos estudiados, IMPA había estado allí, durante los momentos más duros de la recuperación, llevando su experiencia, aportando dinero, contactos, energía, poniendo el cuerpo o "haciendo el aguante"[i]. Frente a cada uno de los vaivenes que vivía el colectivo de empresas, o alguna de sus organizaciones, se trataba de volver a IMPA para entrevistar a sus principales referentes y elucidar algunos de los nuevos acontecimientos.

Podría decirse que las organizaciones que se estudian son procesos psicosociales transformadores y en transformación (Robertazzi, 2007), que se encuentran en permanente movilidad, dado que sorprenden con las nuevas formas que adquieren en breve tiempo. A tal punto que, a veces, resulta difícil analizar y comunicar los resultados, especialmente cuando los cambios suceden con tanta rapidez. Por ejemplo: en estas Jornadas se presenta otro artículo en el que se celebra la re-recuperación de IMPA (en agosto de 2007), después de haber estado al borde de desaparecer para convertirse tal vez en un nuevo negocio inmobiliario y, a la vez, este otro en el que se relata un brutal desalojo y una nueva recuperación por parte de las y los trabajadores, quienes ingresaron a la empresa el 22/4/08, desatendiendo la orden judicial.

BREVE HISTORIA DE LA COOPERATIVA IMPA

Si bien han existido algunos antecedentes previos, la recuperación de Yaguané y de IMPA inicia un tipo especial de acción social para recuperar empresas. Desde fines de los '90, momento en que se intensificó la conflictividad social en Argentina, comenzó a instalarse el fenómeno estudiado con el fin de defender la fuente de trabajo y mantener las empresas en funcionamiento (Fajn, 2003, 2004). Su surgimiento fue uno de los más dramáticos emergentes de la destrucción del aparato productivo y de la lucha de la clase trabajadora por conservar sus empleos.

Estas empresas se propagaron intensamente entre el 2000 y el 2002, momento de mayor emergencia de actores sociales que expresaron un amplio abanico de formas de protesta, muchas de las cuales se mantienen vigentes hasta hoy.

Los primeros casos de recuperación ilustran la diversidad de experiencias, pero se unifican por ser productos del proceso de desindustrialización, por la normativa legal que favorece los vaciamientos y por la multiplicación de conflictos gremiales.

IMPA como empresa nació en 1918 y -con el aporte de capitales

alemanes- hacia la década del '40, llegó a tener tres plantas: Ciudadela, Quilmes y Almagro de Capital Federal, la que se recuperó en 1998. Durante el gobierno de Juan Domingo Perón la empresa se estatizó y pasó por su mejor momento. A principios de los '60 se cerraron dos de sus plantas y la alternativa fue formar una cooperativa de trabajadores en la sede Capital. Si bien la decisión fue resistida pues deseaban continuar como personal del Estado, constituyeron la cooperativa como única posibilidad y así funcionó bastante bien hasta la década del '70, cuando comenzó a perder mercado, pues Aluar, principal proveedor de materias primas, comenzó a competir en la producción (lavaca, 2004).

A pesar de que era una cooperativa desde 1961, existía en los hechos una patronal que funcionaba del mismo modo que cualquier otra: no se hacían asambleas, los miembros de la comisión cobraban más que el resto y endeudaban cada vez más a la empresa. Ante una quiebra inminente, y por la incertidumbre y los sufrimientos excesivos (Galli y Malfé, 1998) que padecían los trabajadores/as -quienes sólo cobraban monedas- comenzaron a unirse y gracias a su asesor legal se vincularon con Eduardo Murúa, quien posteriormente se convertiría en el principal referente de IMPA y del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER). No fue fácil convocar a una asamblea para cambiar el estado de cosas, pero consiguieron incorporar a Murúa y lograron echar al supuesto Consejo -en definitiva "la patronal"-, quedándose sin agua, sin luz, sin materia prima y sin clientes.

El primer Presidente del nuevo Consejo, "elegido por unanimidad", Oracio, miembro del MNER, presenta a Murúa del siguiente modo: "Nosotros estábamos solos, éramos cabecitas negras y era el primero que nos ofrecía una mano desinteresada. Era Eduardo Murúa".

El recuerdo más vívido de este trabajador que está en IMPA desde 1968, fue la decisión y el compromiso de todos la personas presentes en la asamblea: "... lo más importante es que no se fue ninguno y todos estábamos sin comer y no se fue ninguno (...) no era sencilla la cosa: o cerraba IMPA o íbamos todos para adelante (...) ahí estaba en juego nuestro trabajo".

Defender la fuente de trabajo fue muy duro, tuvieron que conseguir la luz, luego la materia prima. Otro compañero de lucha, alguien a quien caracteriza como una persona "de pocas palabras", y que desconocía el trabajo de laminado de aluminio, fue quien aportó el dinero para comprar la materia prima inicial. Se emociona al recordar: "(...) cuando yo entré a las ocho de la mañana a la fábrica y vi que la fábrica andaba fue para mí muy fuerte...". Hasta que pudieron concretarse los primeros logros, el camino resultó muy arduo: "Nosotros tenemos que demostrar que nosotros, los negros, somos capaces de manejar una empresa y para eso tenemos que manejarla así y así... ¡pero no era sencillo!... no fue fácil hacerlo y no llevar nada, andar en la calle pidiendo... y cuando empezamos a llevar los cinco pesos, de lo nuestro, ganado por nosotros... yo siempre lo cuento...".

Es indudable que lo demostraron, pues a partir de entonces crecieron en número, en ingresos, en conciencia, en lazos con el afuera, en el apoyo a otras organizaciones. Pero, ya diez años atrás, el primer presidente de la cooperativa recuperada habló de la necesidad de estar unidos, una cohesión que no resultó tarea sencilla.

LOS ANTAGONISTAS DE IMPA

IMPA era "punta de lanza" entre las empresas recuperadas, un símbolo que estuvo muy presente en los medios de comunicación, probablemente porque contaba características especiales: estaba ubicada en el centro de la ciudad, tenía capacidad para conectarse con la comunidad y había abierto centro cultural, bañadero y consultorios médicos. Pero, el 1 de mayo de 2005, sus principales referentes tuvieron una confrontación pública con el Ministro de Trabajo, Carlos Tomada, básicamente no aceptaban que el gobierno capitalizara para sí la lucha de los trabajadores/as. Se reclamaba, igual que se reclama hoy, una Ley Nacional de Expropiación y financiamiento para la producción: un apoyo que no fuera sólo discursivo, sino de acciones

concretas.

A partir de tal confrontación con el gobierno nacional, parecen haberse multiplicado los enemigos de IMPA: se negaron créditos, se intervino para socavar el lazo entre los y las trabajadoras, se robaron materias primas, y se trató de cooptar a sus asociados, hasta que finalmente unas treinta personas ocuparon la fábrica impidiendo ingresar al resto.

En función del conflicto, IMPA fue noticia, luego desapareció de los medios de comunicación de masas, igual que el resto de las cooperativas. Es decir que no hubo información cuando se recuperó la empresa en agosto de 2007, es decir cuando volvió a estar nuevamente en manos de sus legítimos dueños: hombres y mujeres que lograron echar a un grupo de inversores que planeaban apropiarse de la empresa.

Cuando la organización paulatinamente estaba tomando el rumbo de la producción y saldando deudas con sus acreedores[i], de manera inesperada, el juez que lleva la causa de la quiebra ordenó un desalojo que no pudo llegar a concretarse porque hubo resistencia. No obstante, quince días después, a pesar de haber aconsejado a los representantes de la empresa llegar a acuerdos con los acreedores, deslealmente ordenó un nuevo y brutal desalojo que terminó con un saldo de once personas detenidas y veinte heridas (ANRed, 2007). Los protagonistas manifestaron haber sido perseguidos durante catorce cuadras, en una "brutal cacería".

Una vez más, los y las trabajadoras en la calle, del lado de afuera, separados de la empresa y de sus máquinas por un gran despliegue policial que les impedía el acceso, sin considerar lo que significa interrumpir la producción para quienes viven al día. Allí permanecieron día y noche, esperando poder ingresar; recibieron muchos apoyos de otras organizaciones recuperadas, de vecinos/as, de otros bachilleratos populares, de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), de universitarios/as, entre otros actores sociales. Sin embargo, hubiera hecho falta más, porque era para IMPA, "la empresa madre"[ii].

Echaide (2003), que ha estudiado en profundidad las herramientas legales con que cuenta la justicia para resolver problemas en este tipo de empresas, conceptualiza el vacío legal existente y el modo en que pueden usarse en uno y otro sentido, es decir a favor o en contra.

ACTOS LÍMITES: "IMPA ES NUESTRA PATRIA"

Se realizó una observación participante en IMPA el viernes 18 de abril, durante la conferencia de prensa que dieron en la calle las personas desalojadas y sus acompañantes.

Durante el acto, y frente a gran cantidad de policías que impedían el acceso a la empresa, se escucharon distintas muestras de adhesión y discursos muy emotivos de trabajadores/as de otras empresas que expresaban su solidaridad y profundo agradecimiento a IMPA. La situación era dramática y a la vez incomprensible: la policía, supuestamente, protegía el inmueble, pero ¿de quiénes?, ¿de quienes pusieron a trabajar las máquinas?, ¿eran esos hombres y mujeres los que tenían que quedar del lado de afuera? Como sintetizó claramente un trabajador de Chilavert respecto de conflictos similares vividos en su propia empresa, se trataba de "la injusticia de la justicia".

El discurso con el que Murúa finalizó el acto también llamaba a la unidad, pidiendo a los que interferían en el conflicto que los dejaran trabajar tranquilos. Finalmente expresó: "IMPA es nuestra patria, de acá nos sacan muertos". A la vez, indicó día y hora en los que ingresarían a la empresa con o sin la autorización del juez. Entonces terminó la conferencia de prensa. Fue una clara muestra del concepto freiriano de acto límite, dado que ese hombre no hablaba por hablar. Si las personas que observábamos la situación nos sentíamos rabiosas e indignadas, ¿qué podrían experimentar las que, a lo largo de diez años, venían padeciendo sufrimientos excesivos para poder trabajar sin dejar de pagar las deudas que no contrajeron?

Hoy hay nuevamente alegría, pues, en el día y a la hora señalada, las y los trabajadores estaban otra vez en la empresa; ya habían comenzado a comercializar y recibían múltiples apoyos. No obstante, el juez no había modificado su posición, solamente

se había retirado la policía. Era la primera vez que ocupaban el edificio legítimamente, pero no legalmente. Los problemas no habían terminado, quedaba un largo trecho por delante. Lo primero era volver al trabajo.

CONCLUSIONES

Más que conclusiones se presentan interrogantes. ¿Es posible que a los poderes instituidos les cueste tanto advertir las necesidades de este grupo de trabajadores?. ¿Es que nadie está dispuestos a ayudarlos mientras se sigue subsidiando a Aluar?. ¿Tanto dinero hace falta para terminar con el problema de IMPA?.

Probablemente el discurso, las prácticas y los intercambios de este grupo de trabajadores/as no resultan complacientes ni funcionales al poder de turno, no obstante promueven valores indispensables para la vida en sociedad: solidaridad, productividad, compromiso, honestidad. Y por sobre todo necesitan de la fuente de trabajo para poder conservar y reproducir la vida, lo que para Dussel (1989) es la base de todo principio ético.

Afortunadamente, el próximo 1 de mayo, IMPA estará celebrando el Día Internacional de los Trabajadores con sus máquinas funcionando a pleno. Tal vez habría que escucharlo a Oracio cuando dice: "Yo, hasta ahora, cuando veo una máquina maltratada me peleo con los compañeros y le digo: 'te da de comer la maquinita ¿por qué no la cuidás?, no rompas, no rompas...'", cuando veo que una máquina es maltratada, yo les digo: '¿por qué no te fijás?, porque es una herramienta de trabajo', porque yo no puedo, cuando veo que una máquina es maltratada".

NOTAS

[i] El proceso de apoyo mutuo ha sido analizado más profundamente por este equipo de investigación en un artículo que fue presentado al XV Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología, el que se encuentra en proceso de evaluación.

[ii] IMPA contaba con una enorme deuda de la cooperativa anterior, seis millones de dólares. Por un lado, fue su proyecto "La fábrica, ciudad cultural" el que demoró la ejecución de esa deuda, pero una buena parte se ha ido saldando con el trabajo ya realizado.

[iii] Así la denominó uno de los trabajadores que habló durante el acto de celebración, el 23/4/08, cuando los obreros y obreras estaban ya dentro de la empresa, desatendiendo la orden judicial.

BIBLIOGRAFÍA

- ANRed (2007). Reprimieron a trabajadores de IMPA. Recuperado de http://www.anred.org/article.php3?id_article=2546, el 19 de abril de 2008.
- DUSSEL, E. (1998). Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión. Madrid: Trotta.
- ECHAIDE, J. (2003). Debate sobre empresas recuperadas. Un aporte desde lo legal, lo jurídico y lo político. Buenos Aires: Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos.
- FAJN, G. (2003). Fábricas y empresas recuperadas, protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad. Buenos Aires: Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos.
- FAJN, G. (2004, junio). Empresas recuperadas. Volver al trabajo. UBA: encrucijadas, (26), 20-25.
- GALLI y MALFÉ, R. (1998). Desocupación, identidad y salud. En L. Beccaria y N. López (comps.). Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina (pp. 161-184). Buenos Aires: UNICEF/Losada.
- LAVACA (2004). Sin patrón. Fábricas y empresas recuperadas por sus trabajadores. Una historia, una guía. Buenos Aires: Autor.
- ROBERTAZZI, M. (2007). Transformaciones colectivas y subjetivas en una empresa recuperada por sus trabajadores: el caso Chilavert. Universidad de Palermo. Tesis doctoral no publicada.